

Reconocimiento de necesidades y satisfactores para construir paz*

Todo el sistema de dominación se sustenta en las concepciones y creencias que respecto a las necesidades humanas, los recursos económicos, la riqueza y la pobreza, introduce una economía como ciencia de la escasez. El inadecuado abordaje del tema de las necesidades [...] introduce concepciones erróneas que llevan a pensar en ellas como constantemente cambiantes, como ilimitadas y siempre crecientes, lo cual las hace prácticamente innumerables e inclasificables.

ANTONIO ELIZALDE (2003, p.31).

Muchos conflictos que se dan entre las personas, los grupos o las naciones, y que, en ocasiones, derivan en hechos de violencia, mantienen estrecha relación con necesidades no satisfechas en alguna(s) de las partes implicadas en ellos. Por lo mismo, “no es suficiente limitarse a la simple y superficial descripción del conflicto, resulta imprescindible tener acceso a la comprensión de los mecanismos de funcionamiento de los mismos. Tampoco resultaría suficiente intentar mejorar una posible comunicación defectuosa, hay que ir más allá” (Vinyamata, 2005, p.52). Ese más allá, ese mecanismo que desata los conflictos es el proceso encadenado que se establece entre necesidades-miedo-acción, a partir del cual podemos plantearnos la mejor forma de aprovechar las capacidades que se desarrollan al enfrentar las dificultades, los

* Una versión preliminar de este capítulo se puede consultar en Pérez Viramonte (2014b).

problemas o las urgencias asociadas a la satisfacción de necesidades, aclara Eduard Vinyamata.

Asimismo, la perspectiva compleja e imperfecta que asumimos para comprender la paz (señalada en el capítulo 3 de esta publicación), lleva a cuestionarnos sobre las carencias y capacidades propias de la vida, incluida la humana, la relación que se puede establecer entre atención a las necesidades y disminución de la violencia o la construcción de satisfactores como un mecanismo sencillo y accesible para potenciar mediaciones pacíficas. Puesto que la insatisfacción de las necesidades afecta gravemente el desarrollo personal y social ya que va de por medio la subsistencia, un estudio sobre las necesidades no puede establecer fronteras entre las biológicas y sociales, las primarias y secundarias y las reales o radicales.

De igual manera, el giro epistemológico que se propone para pensar y hacer las paces (Martínez Guzmán, 2000 y 2001), nos invita a entender las necesidades desde el punto de vista de las personas, propiciar la comunicación para el entendimiento mutuo y la consecución de acuerdos, incluir la jerarquización de valores en la toma de decisiones. Así, en este capítulo, nos abocamos a explicar el modelo que Manfred Max-Neef (1998) propone, que desde nuestra perspectiva es el que mejor articula las diferentes posturas que existen en torno a las necesidades, y se describen los pormenores del proceso que se siguió en una pequeña comunidad del estado de Jalisco al poner en práctica dicho modelo.

UNA TEORÍA DE LAS NECESIDADES PARA UN DESARROLLO A ESCALA HUMANA

El reconocimiento y la satisfacción de necesidades se enfrentan a una amplia gama de visiones, intereses, posiciones o perspectivas, donde queda de manifiesto una vez más la conflictividad que nos constituye como seres en relación. Puesto que nuestro interés al incursionar en este tema es aportar a la investigación acerca de la paz y los conflictos

(IPC), entendemos que las necesidades, además de manifestar la vulnerabilidad, los miedos o las carencias, son al mismo tiempo capacidades y posibilidades para el desarrollo humano. “El hombre rico es, al mismo tiempo, el hombre ‘necesitado’ de una totalidad de exteriorización vital humana”, señala Ágnes Heller (1986, p.40) desde una clara posición ético-política. Igualmente, Adela Cortina (2002) enfatiza la importancia de no homologar deseos y necesidades, sin negar la importancia que tienen los primeros en la vida de las personas. Los deseos, aclara Cortina, son de origen psicológico, buscan la autogratificación, llevan al consumo indefinido y no tienen un sentido de la justicia. El problema no es que sean falsos sino que son infinitos, además de que “quien está empeñado en satisfacer todos sus deseos no lo logra [y] se desinteresa de las cuestiones públicas” (Cortina, 2002, p.158). Por otro lado, las necesidades, a diferencia de los intereses, no pueden ser objeto de negociación. Requieren ser atendidas y satisfechas con premura porque es la vida misma de las personas la que está en juego. Pero las necesidades que deben verse aseguradas por la sociedad no pueden ser solo las de los pobres, ni las relacionadas con lo básico indispensable para no morir, ni aquellas que se manifiestan como consumo en situaciones de mercado sino las de todos. Pero, ¿quién puede o está facultado para determinar lo que necesitan las personas, los grupos o los países? ¿Es solo el individuo quien puede decidir lo que necesita? ¿Son, únicamente los gobiernos en tanto representantes de la sociedad, los responsables de especificar cuáles son y cómo se deben satisfacer?

En el mismo tenor, la teoría de necesidades planteada por Abraham Maslow (2009) tampoco resulta adecuada a nuestro contexto ya que, en nuestra opinión, su forma jerarquizada de plantear la satisfacción humana, en el marco de la motivación psicológica, fraccionando las necesidades en unas básicas y otras vinculadas a la autorrealización, más que aportar a la transformación positiva de los conflictos, impide vislumbrar el dinamismo que las constituye como capacidades, así como los mecanismos que habría que poner en marcha para satisfacer-

las. Asimismo, la perspectiva de las necesidades básicas planteada por el Banco Mundial para erradicar la pobreza y conseguir el bienestar (Haq, 1978), que sigue presente en los Informes sobre Desarrollo Humano en el mundo, poco aporta para entender qué hay que hacer para construir la paz entre las naciones.

Desde el construccionismo social que hemos asumido como uno de los postulados básicos para hacer las paces entendemos que las “necesidades humanas” están sujetas y son producto de la conciencia simbólica que las nombra, construye e interpreta como realidades socio-culturales. De este modo, optamos por alejarnos de categorías como “naturaleza”, “dignidad” o “esencia”; y sumarnos a la visión de los autores de *Investigación para la Paz y los Derechos Humanos en Andalucía* (Muñoz, et. al., 2005) que proponen entender y explicar las necesidades desde perspectivas dinámicas, históricas, abiertas, relacionales... para articular las dimensiones biológica y sociocultural que requerimos para satisfacerlas al estilo humano.

En este contexto, el propósito que impulsa a Max-Neef (1998) a elaborar una teoría de las necesidades es contar con un concepto claro y operativo que permita consolidar el desarrollo en función de las personas y el entorno en el que habitan. Un desarrollo adaptado a las condiciones existenciales en el que además de atender necesidades, se potencien la autodependencia y las articulaciones orgánicas entre grupos y personas (véase la figura 4.1). Las necesidades, aclara Max-Neef, son unas cuantas y han sido las mismas en todas las culturas a lo largo de la historia. No existen jerarquías entre ellas y deben entenderse como interdependientes. Son constitutivas del ser humano en tanto especie biológica, están vinculadas a lo que sucede dentro de la piel, pero no deben confundirse con los bienes o satisfactores. Son a la vez carencias y potencialidades y solo pueden ser determinadas en relación a valores. Tales necesidades, según Max-Neef, son: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. Por su parte, los satisfactores, son las formas socioculturales e históricas de satisfacer necesidades de acuerdo a los tiempos y lugares

específicos. Son modos diversos de ser, tener, hacer y estar. Y contrario a lo que sucede con las necesidades, los satisfactores son ilimitados. Las posibilidades para organizarse y actuar en pro de la satisfacción humana dependen de nosotros y es ahí donde entra en juego el desarrollo de capacidades. En cuanto a los bienes, enfatiza Max-Neef, están fuera de la piel, tienen como función potenciar la acción de los satisfactores, poseen cierto peso entrópico y están determinados por sus características biofísicas.

Ahora bien, la autodependencia, es condición, medio y valor del desarrollo a escala humana. El desarrollo no puede ser impuesto desde fuera. Nadie puede desarrollar a otro, debe venir desde la base y desde el propio sujeto individual o colectivo. Se forja en las relaciones sociales, en los proyectos y procesos que se ponen en marcha y se potencian entre sí. Utiliza los bienes y recursos disponibles, no solo financieros sino sobre todo humanos y sociales. La cultura organizativa, la constancia y el compromiso, la conciencia social, la creatividad, la solidaridad, las redes sociales, la memoria colectiva o la identidad cultural son recursos con los que cuentan las comunidades para su propio desarrollo. En lo local, ahí donde vive la gente, es donde las necesidades pueden realizarse efectivamente. Los recursos convencionales se agotan con el paso del tiempo (capital, materias primas, productividad...), los no-convencionales se pierden si no se usan. Los recursos no convencionales, aclara el autor, estimulan la autodependencia. El principal agente de transformación es la capacidad del ser humano para movilizar su sensibilidad, imaginación, voluntad y talento intelectual en un esfuerzo que se extiende de lo personal a lo social. “Los recursos no convencionales abundan, tienen una enorme capacidad de conservar y transformar la energía social para procesos de transformaciones profundas” (Max-Neef, 1998, p. 109).

En cuanto a las articulaciones orgánicas, plantea Max-Neef, han de ser verticales y horizontales, en lo global y en lo local, entre la sociedad y las personas, entre la sociedad y el estado. Por su parte, Johan Galtung (1995) aclara que las acciones que se llevan a cabo en todos

los niveles sociales son relevantes para el desarrollo humano y no hay acciones que puedan entenderse como más importantes que otras. El trabajo de los intelectuales y políticos es tan importante como el de una madre que amamanta a su hijo ya que al darle el pecho le proporciona a la vez identidad, subsistencia, identidad, afecto.

Esta perspectiva universal y local sobre las necesidades, el desarrollo humano y la construcción de satisfactores, al estar vinculada a valores, no se puede imponer a nadie. Como lo hemos señalado a lo largo de esta obra, los medios deben ser coherentes con los fines si nuestra pretensión es actuar en forma pacífica. Por tanto, la universalidad de las necesidades, no puede ser el punto de partida de la acción-reflexión de un grupo o comunidad. La universalidad solo puede ser el punto de llegada tras un proceso amplio y explícito de deliberación colectiva.

Al entender de esta manera las necesidades, se abren múltiples posibilidades, tanto desde el punto de vista teórico como en relación a los proyectos de desarrollo. En lo conceptual, contribuye a profundizar lo que significa su universalidad en concordancia con los señalamientos de Martha Nussbaum (1999) y Len Doyal e Ian Gough (1994), a asumir una perspectiva sistémica como lo sugiere Joaquín Herrera Flores (1989) para ir más allá de las perspectivas biologicistas o economicistas, a dejar de considerar las instituciones del estado como el interlocutor prioritario para conseguir la satisfacción o a pensar que la escasez de recursos no es el problema principal que se debe resolver en este tema. Asimismo, al indagar las relaciones entre necesidades axiológicas y necesidades existenciales se asume un pensamiento complejo que permite integrar la universalidad de lo humano con la diversidad histórico-cultural, los medios con los fines, las carencias con lo que ya se tiene o hace, los bienes materiales con los valores de la comunidad, lo que se tiene actualmente con lo que se persigue en el futuro.

Y respecto de los procesos de desarrollo, el modelo propuesto por Max-Neef es una herramienta que puede ser utilizada por planificadores, políticos, académicos o agentes del desarrollo para diagnosticar y

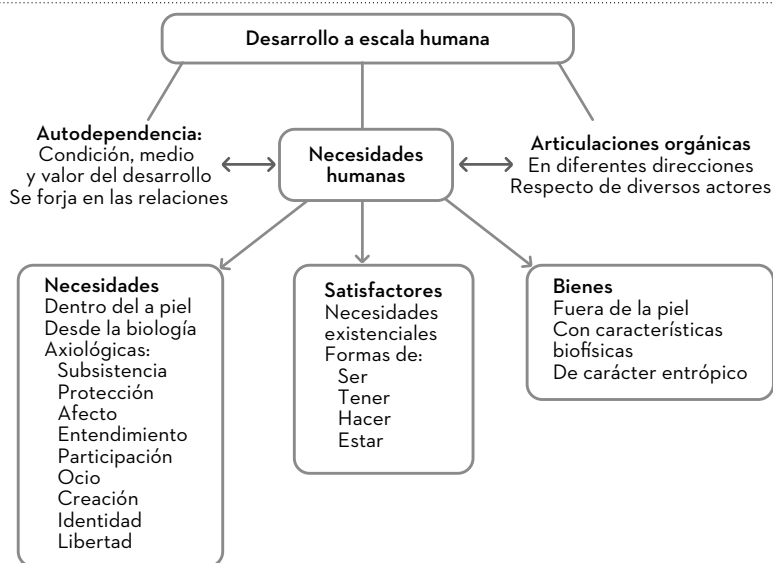
programar simultáneamente.¹ Al haber sido construido en el contexto latinoamericano, se observa la incorporación que hace de diversos métodos y procedimientos provenientes de la educación popular, la teología de la liberación o la investigación-acción-participativa: el proceso de concientización, la comunicación y el diálogo horizontales, la organización popular, la utilización de saberes excluidos, el empoderamiento liberador, etcétera. Asimismo, se retoma la idea de iniciar los procesos de desarrollo a partir de los sujetos y su contexto, de lo que la gente ya hace de por sí, de lo cotidiano y específico. Más allá de la mera satisfacción de necesidades, esta propuesta es una invitación a recuperar la esperanza de las personas y los colectivos, en esta época histórica en la que parece que no hay alternativas al modelo capitalista, para que sean los agentes de su propio desarrollo.

RECONOCIMIENTO INTERSUBJETIVO DE NECESIDADES HUMANAS PARA CONSTRUIR PAZ: LA EXPERIENCIA EN USMAJAC-JALISCO

Tomando en cuenta que la investigación para la paz y los conflictos (IPC) se plantea como uno de sus objetivos reconocer y validar al máximo posible todas aquellas realidades donde se expresa la paz (Muñoz *et. al*, 2005), empeñarse en la identificación de satisfactores como lo señala Max-Neef cumple cabalmente con dicha expectativa, de modo que podemos pensarlos también como mediaciones para la paz. Pero, ¿qué aspectos socioculturales e históricos específicos permiten satisfacer las necesidades humanas en un país, un barrio o una comunidad determinada? ¿Qué modos de ser, tener, hacer o estar propician el desarrollo autónomo de capacidades y favorecen las articulaciones orgánicas entre las personas o las agrupaciones sociales?

1. Para reconocer la vigencia de las propuestas del autor se recomienda ver la conferencia que impartió en la Universidad EAFIT de Medellín (Max-Neef, s.f.).

FIGURA 4.1 TRES PILARES PARA UN DESARROLLO A ESCALA HUMANA



Fuente: elaboración propia a partir de los postulados de Max-Neef (1998).

Puesto que solo podemos conocer e interpretar lo que está situado, lo que está relacionado, lo impuro e imperfecto (Muñoz, *et. al.*, 2005), entre abril y octubre del 2007 nos dimos a la tarea de trabajar estas ideas con algunas personas de Usmajac —una pequeña localidad de 6,811 habitantes del municipio de Sayula, ubicada en el Sur de Jalisco— quienes por esas fechas habían decidido organizarse para poner en marcha un proyecto de desarrollo local al que denominaban *Axomajac*. Específicamente, el objetivo que nos propusimos con aquella investigación fue comprender las interrelaciones y la intersubjetividad necesariamente conflictivas que se dan al querer establecer las necesidades y los satisfactores en torno a los cuales giraría dicho proyecto, tomando en cuenta que con este tipo de investigaciones “no intentamos ser ‘objetivos’ sino consensuar (publicar, razonar, dialogar) nuestras

propuestas científicas intersubjetivamente de la manera más óptima” (Muñoz *et. al.*, 2005, p.107).

Sin entrar en detalles sobre el proceso que se siguió para acceder a la comunidad y de los diferentes momentos en los que se interactuó con algunos de sus miembros,² en este apartado nos enfocaremos a exponer algunos resultados del trabajo realizado y ciertas reflexiones en torno a los satisfactores. Antes de iniciar, cabe aclarar que se irán incluyendo entre comillas inglesas (“ ”) expresiones textuales utilizadas por los participantes en los grupos de discusión o las entrevistas, y lograr así una mayor comprensión del sentido que se le da a la satisfacción humana en este contexto; y comillas simples (‘ ’) para enfatizar el significado o sentido específico que pretendemos dar a ciertas palabras o expresiones.

Punto de partida

Para identificar los satisfactores que existen en la comunidad o aquellos sobre los cuales se podría plantear el nuevo proyecto de desarrollo local que pretendía ponerse en marcha (*Axomajac*), fue necesario dedicar algunas sesiones a discutir colectivamente lo que implica un desarrollo a escala humana como una mediación imperfecta para la construcción de relaciones pacíficas. Lejos de ser sesiones perdidas, a través de ellas, se logró trabajar el reconocimiento intersubjetivo que requieren las articulaciones orgánicas señaladas por Max-Neef.

Respecto de las necesidades en general los participantes mencionaban: “es algo fundamental, algo urgente [...] no se pueden dividir [...] si no sé cuáles son, no sé cuál es la meta que voy a perseguir [...] la necesidad nos hace crecer, nos hace desarrollarnos, nos hace tener ingenio”. En cuanto a su reconocimiento se aclaraba: “las necesidades son propias, nadie me puede venir a decir qué es lo que me falta a mí,

2. El reporte completo de esta investigación se puede consultar en Gerardo Pérez Viramontes (2010).

nadie puede saber las de otros [...] las necesidades de los jóvenes no van a ser igual a las de los ancianos”. En otros enunciados, se enfatizaba el deber moral del estado y la obligación que tiene de cumplir sus funciones en esta materia: “[El estado] no tiene que decirnos cuáles son, pero sí es su obligación atenderlas, su finalidad es proporcionar bienes y servicios para el bienestar de los ciudadanos [...] no puede definirlas, nosotros somos los que debemos definirlas”. Los mercados, fueron considerados únicamente como condición que facilita el acceso a satisfactores: “no pueden ser los que determinen las necesidades [...] el intercambio de bienes, el intercambio de productos no puede condicionar las necesidades”. Respecto de la comunidad o el barrio se enfatizaba su carácter histórico-contextual: “una comunidad puede tener más necesidades que otra [...] no van a ser las mismas necesidades mías, de esta región, que las de los otros, de todo el mundo [...] el barrio no puede decidir cuáles son sus necesidades”. En otras frases, se resaltaba la dimensión bio-antropológico-cultural que nos constituye como humanos: “no solo necesitamos respirar, tenemos necesidades de la sociedad [...] no solo tenemos necesidades biológicas, hay necesidades políticas [...] los seres vivos del planeta también necesitan del aire, de protección, igual que nosotros”; y en algunas afirmaciones más, se argumentaba sobre la perspectiva intersubjetiva desde las que tendrían que ser consideradas:

[...] no se trata de pensar que cada quién resuelva su necesidad [...], cada quien define las necesidades, aunque son universales, le da la prioridad a cada una de ellas [...], si uno tiene tres y el otro cinco, no son ni tres ni cinco necesidades, son diferentes [...], pueden ser necesidades colectivas y necesidades individuales [...], sí existen necesidades universales, sí dependen del contexto.

En cualquier teoría de necesidades, el sujeto no puede ser ignorado o quedar masificado por el mercado, el estado, la comunidad o el barrio. Relativismos y universalismos deben trascender la dicotomía que los

mantiene vigentes para afirmar, como lo hace Max-Neef, en voz de una de las señoras de Usmajac: “sí existen necesidades universales, sí dependen del contexto”. El problema de fondo es el dualismo epistemológico desde el que se aborda la realidad ya que “pensar fenómenos sociales a partir de categorías excluyentes no resulta útil para captar las modulaciones contemporáneas de estos temas. La modernidad atestigua la emergencia de sujetos y procesos que no pueden ser contenidos en los polos opuestos de una supuesta relación bipolar” (Aguilar & Reid, 2007, p.9).

Necesidades axiológicas

En su propuesta, Max-Neef enumera nueve necesidades axiológicas para todos los seres humanos, en todos los tiempos, pero no especifica qué puede entenderse por cada una de ellas, ni por qué deberían ser consideradas desde un punto de vista “axiológico”. Al analizar la información recabada en el diálogo con la gente de Usmajac, nos vimos en la necesidad de contar con un significado más preciso sobre lo que significa cada una de ellas en términos axiológicos, ya que en ‘protección’, por ejemplo, no podíamos incluir referencias que la gente hizo en términos de ‘seguridad’ (aunque en el lenguaje cotidiano se manejen como sinónimos), la ‘autonomía’ tiene un sentido diferente a lo que es la ‘libertad’; y ‘creación’ debía tener algún significado muy particular para haber sido incluida por el autor chileno como elemento fundamental de la escala humana. Para lograr esta precisión decidimos auxiliarnos del Diccionario Ideológico de la Lengua Española (1998) y clarificar así los sentidos y usos sociales que se le otorgan a estas palabras, es decir, comprender los significados a través de los cuales la gente de Usmajac coordina sus acciones y avanza en sus proyectos.

A continuación, se exponen ordenadas de mayor a menor frecuencia de aparición, siete de las necesidades axiológicas que fueron identificadas en los registros del trabajo de campo, acompañadas de una reflexión más bien teórica respecto de su relevancia para la vida, así

como de un esquema que ayude a precisar mejor sus significados. Cabe aclarar que las referencias que se encontraron en relación al afecto y a la identidad fueron excluidas de esta fase de análisis y retomadas posteriormente como insumos para dar cuenta de los procesos de reconocimiento intersubjetivo propuestos por Axel Honneth (1997) que fue el otro eje de la investigación.

Entendimiento

Esta necesidad, de acuerdo a las precisiones que se hacen en el Diccionario Ideológico (1998), a la vez que significa ‘conocimientos’, tiene que ver también con ‘convivencia’.

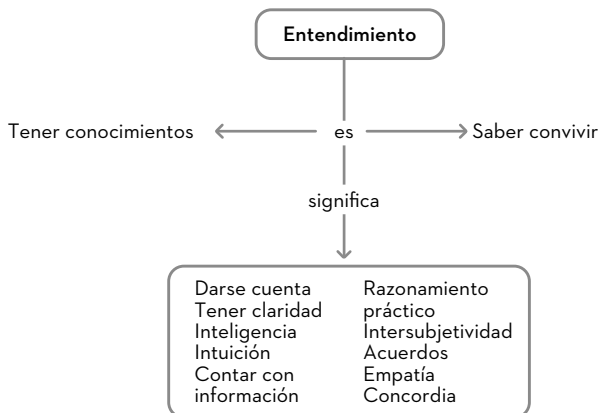
- En cuanto ‘conocimientos’, entender significa darse cuenta (“podemos ser autónomos, tener autoestima, pero debemos conocer nuestra realidad”), tener claridad (“una necesidad muy grande es el lograr que la gente entienda que nosotros somos los propios sujetos de nuestra vida”), tener conocimientos (“para poder actuar, para poder meterse en asuntos de la comunidad, hay que saber”), inteligencia (“como somos seres humanos debemos entender todo esto”), intuición (“una realidad no es nomás así, si volteas y la observas con atención, ves otras cosas”), estar informado (“las autoridades no te quieren informar [...] no puedo exigirlo si no lo conozco”).
- En términos de ‘convivencia’, el entendimiento hacía alusión al razonamiento práctico (“nos hace falta concienciar que lo que estamos haciendo no es nada más para ganar dinero sino para que nuestra gente, nuestra población, tenga más alternativas”), la construcción de intersubjetividad (“tenemos que ponernos del otro lado para entender desde la experiencia del otro”), llegar a acuerdos (“si yo siento que mi punto de vista no es el adecuado, a lo mejor me retracto”), empatía (“en ocasiones la gente piensa que no es su problema”) o concordia (“yo pienso que si trabajamos un poco por los jóvenes, viendo el lado positivo, sí responden”).

Estas dos maneras de enfocar el entendimiento llevaron a cuestionarnos por los satisfactores que permitan integrar aquellos conocimientos que se requieren para asegurar una convivencia pacífica. Una alternativa consiste en adoptar los postulados del pensamiento complejo —Edgar Morin (1995 y 2000), Francisco Muñoz y Beatriz Molina Rueda (2009)— para comprender que todo está relacionado con todo, como ya lo intuía una de las participantes en la discusión grupal: “conocer que eres un ser humano, que vives en este mundo pero que dependes también tanto del animal, como de la otra persona”; y otra posibilidad consiste en asumir una racionalidad ética y comunicativa a través de la cual podemos resolver nuestros conflictos, como lo propone Aída Aisenson Kogan (1994), que igualmente fue señalada por uno de los pobladores de Usmajac: “lo principal es dialogar y buscar una manera tranquila, una manera pacífica en donde no haya afectados pero que sí se solucione todo”. Una opción más, consiste en recuperar las formas de sentir que puedan fortalecer nuestras capacidades para vivir en armonía como lo propone Luis Pérez Aguirre (2001, pp. 20–24) y que una de las participantes en las sesiones expresaba del siguiente modo: “a partir de nuestros sentimientos, de lo que provoque, o de nuestras adversidades, ver la fortaleza que podemos adquirir para solucionar nuestros problemas: la misma situación la va a hacer más fuerte o a tomar iniciativas para resolver problemas y así se humaniza”.

Libertad

En el *Diccionario ideológico...* (1998) la libertad está asociada a convivencia y a voluntad. En cuanto ‘convivencia’, se enfatizan actitudes que podríamos denominar psicosociales, por la relación que suponen con alguien más, mientras que en la ‘voluntad’ las actitudes están en función de un sujeto que realiza o impide la acción de los demás. Por otro lado, la idea de ‘autonomía’, se correlaciona con autosuficiencia, autodeterminación o autogestión y hace referencia también a energía o gobierno. De esta manera, las citas que se encontraron haciendo

FIGURA 4.2 NECESIDAD DE ENTENDIMIENTO



referencias a la libertad o autonomía quedaron agrupadas en los siguientes términos:

- Como ‘voluntad’, la libertad fue señalada como restricción (“de tener a alguien arbitrariamente sin una orden judicial”), determinación (“este grupo se está organizando como un movimiento”), intención (“al decir ‘somos libres’, mentira, no somos libres, tampoco la comunidad es libre”) o renuncia (“a mí me parece importante no dejar de lado algo que ya tenemos, porque si no, poco a poco vamos a llegar a un momento en que no tengamos libertad”).
- Asociada a ‘convivencia’, la libertad se expresaba como apertura (“libertad de hablar, de transitar por donde uno quiera, libertad de compartir”), confianza (“para la comunidad, no es tan difícil tener la libertad porque tenemos libertades de muchas cuestiones”), conversación (“no ejercemos nuestros derechos: de reunión, de discutir nuestros derechos, de expresarnos”), franqueza (“debe de ser bien conocido qué es la libertad, cuál es la libertad que necesitamos tanto

personalmente como comunitaria”), gregarismo (“como que aquí de repente no se respeta el derecho a la unión”) y socialidad (“es una cuestión ideológica, de sentir la libertad y por eso cada quien pone sus condiciones para ejercerla y cada quien busca la libertad que necesita”).

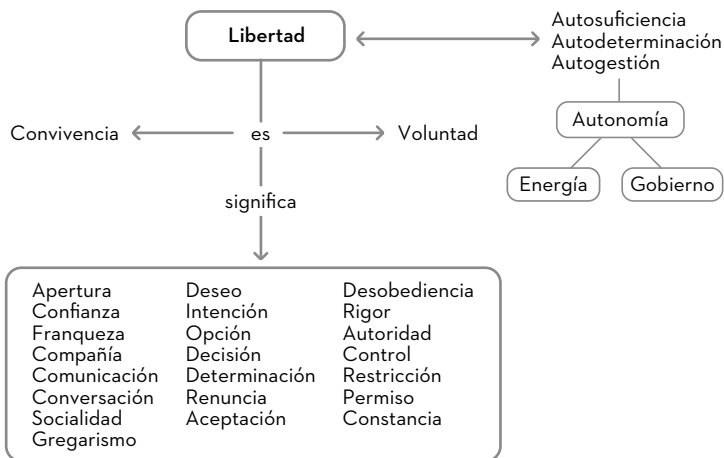
- Al señalarla como ‘autonomía’, los participantes en las discusiones entendían la libertad como energía (“las cuatro comunidades juntas como que ya pesan”), autodeterminación (“un pueblo que es auto-dependiente, que es organizado, hace todo2) y como gobierno (“si no luchamos por la autonomía no vamos a cambiar radicalmente esta situación”).
- Y en dos citas más, la libertad se vinculaba con el entendimiento: “no está muy claro el concepto de libertad y nos está complicando el analizarla”; “tenemos que ir aprendiendo a ser independientes”.

Como se puede observar, entre los participantes existía un sentimiento generalizado de vivir en ciertos márgenes de libertad que se consideraba importante cuidar, dados los beneficios que había reportado para la población la lucha por sus derechos. Sin embargo, se planteaba que no era suficiente esa libertad para llevar a cabo las transformaciones sociales que se querían poner en marcha y por eso se necesitaba también la autonomía. Podemos concluir, entonces, que la libertad es, como sostiene Max-Neef, una de las necesidades humanas universales, pero que históricamente, en Usmajac, se ha logrado satisfacer mediante la exigencia y el ejercicio de la autonomía.

Protección

En el *Diccionario ideológico...* (1998) se entiende la ‘seguridad’ —término acuñado por los participantes al hablar de esta necesidad— como un sentimiento asociado a la confianza y a la satisfacción; mientras que la ‘protección’, enmarcada en el ámbito de la convivencia, significa en términos positivos proveer ayuda, apoyo, asistencia, respaldo,

FIGURA 4.3 NECESIDAD DE LIBERTAD



amparo, adhesión; y en un sentido preventivo, salvaguardar, defender, preservar o resguardar. La falta de especificidad del autor chileno para determinar lo que se puede entender por ‘protección’ derivó en que, en los grupos de discusión y en las entrevistas, el diálogo girara en torno a la seguridad y no sobre la protección.

- En las citas donde se señalaba la falta de ‘seguridad’, que nos hacen pensar más en la ‘defensa’ que en la ‘ayuda’, se encontró la idea de estar hablando como de una necesidad dependiente, subsidiaria o de segundo orden: “necesitamos seguridad para poder seguir exigiendo otras cosas”; “resolviendo la subsistencia, resolveríamos varios problemas de la población como en salud, seguridad”.
- En otros momentos, la ‘seguridad’ fue señalada como sinónimo de ‘autoconfianza’ individual o colectiva (“la gente está en la pastoral porque al acercarse a la parroquia les da cierta seguridad, cierto prestigio”); y en cuanto a la ‘seguridad pública’ se mencionaba: “no

hay tranquilidad”; “uno de mujer no puede ya salir en la noche”; “es un problema que se sale de nuestras manos”.

Desde nuestra perspectiva, más que ‘protección’ o ‘seguridad’, la necesidad axiológica que está y ha estado dentro de la piel de todos los humanos es el cuidado. Cuidado, explica Leonardo Boff (2001), es la manera como la persona se estructura, se realiza en el mundo, se da a conocer a los demás. Es pensar, poner atención y mostrar interés, adoptar una actitud de desvelo y preocupación por el otro. El cuidado nos lleva a experimentar a los seres como sujetos, como valores, como símbolos; a coexistir con las cosas, sentirlas, acogerlas y respetarlas, darles sosiego y reposo; entrar en sintonía con ellas y auscultar su ritmo. Esta forma de pensar las relaciones, creemos, es más coherente con la escala humana propuesta por Max-Neef, ya que nos vincula de otra manera con la vida, con los objetos y las personas.

Participación

Esta necesidad, según nuestros análisis, tiene un significado vinculado a la ‘colaboración’ a diferentes niveles de involucramiento intersubjetivo y otro asociado a la ‘comunicación’. De las citas que se encontraron asociadas con la participación:

- La mayor parte de ellas aludía a la ‘colaboración’ en términos de cooperación (“colaboro con Poder Ciudadano que es básicamente lo de la agenda ciudadana”), adhesión (“si hay participación, hay garantía para conseguir los objetivos”), intercambio (“me interesa pues que la gente conozca más, que no nos juegue”), compañerismo (“hay gente del pueblo que solo se queda viendo lo que otros hacen”), profesionalismo (“tenemos muchas oportunidades, muchas fortalezas, lo que pasa es que no las ponemos en práctica”), solidaridad (“los que nos quedamos [en el proyecto Axomajac] estamos viendo que no nos fue tan trabajoso porque hemos sido solidarios”)

o fusión (“necesitamos la participación para hacernos fuertes como pueblo”).

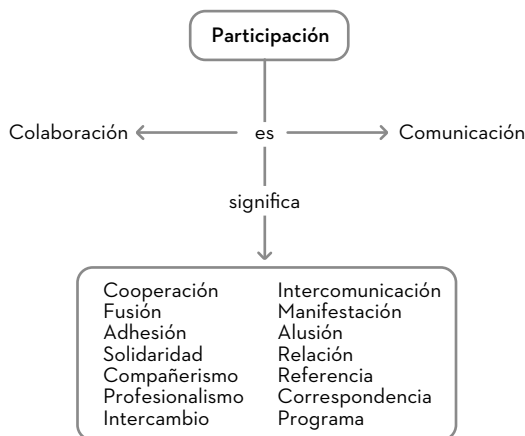
- En otras más, la participación se entendía referida a la ‘comunicación’ como intercomunicación (“comenzamos a platicar y a descubrir muchas cosas que nos podemos enseñar unos a otros”), como programa de acción (“muchos no conocen ese concepto de presupuesto participativo, ni podemos nosotros injerir”), como manifestación (“yo di una opinión que para mí era válida, pero por mi opinión se puede decir que se hizo un conflicto”), como referencia (“da gusto saber que uno forma parte de un grupo”), como correspondencia (“yo creo que es importante la participación para poder llegar a consensos”).

La participación de la gente, en este proyecto de desarrollo local, se fundamenta en una clara conciencia de la interdependencia que surge y se consolida en función de valores que proporcionan a la vez seguridad e identidad. Se entiende que si no hay una involucración personal en el proyecto no se puede lograr nada ni se conseguirá la tan anhelada autonomía por la que se está luchando. En otras palabras, la participación supone la existencia de un marco de valores comunitarios (*eticidad*) dentro del cual el individuo puede reconocer como valiosos los aportes que hace al colectivo, y la comunidad reconoce y valida tales aportes porque “un individuo solo puede respetarse a sí mismo de manera plena, si, en el marco de la objetiva y previa división de funciones, puede identificar la contribución positiva que él aporta a la reproducción de la entidad comunitaria” (Honnet, 1997, p.110).

Subsistencia

Aunque Max-Neef acuña el término subsistencia, en las discusiones grupales esta idea fue utilizada indistintamente como sinónimo de sobrevivencia o bienestar. En el *Diccionario ideológico...* (1998), ‘subsistencia’ se vincula con alimento, permanencia y vida; mientras que ‘subsistencia’

FIGURA 4.4 NECESIDAD DE PARTICIPACIÓN



tir’ significa mantener la vida, existir con todas las condiciones propias de su ser o naturaleza, permanecer, durar una cosa, conservarse, vivir. Por otro lado, ‘sobrevivencia’ hace referencia a la pobreza (negación, privación, ahogo) y en relación a la vida quiere decir ‘vivir uno más que otro o después de un determinado suceso o plazo’ (con un sentido similar al de supervivencia). En cuanto al ‘bienestar’, el mismo diccionario precisa que puede ser entendido como placer, riquezas o salud. Tras esta incipiente incursión en la semántica de estos conceptos, se logró comprender por qué, quizá, Max-Neef, desde su perspectiva axiológica, eligió el concepto ‘subsistencia’ al pensar en la escala humana del desarrollo.

En las 30 referencias que se encontraron acerca de esta necesidad, 16 lo hacían en términos de ‘bienestar’, ocho de ‘sobrevivencia’ y solo seis, específicamente, como ‘subsistencia’.

- El ‘bienestar’, se afirmaba: “es lo que estamos buscando como grupo, es por lo que estamos trabajando, es el objetivo”; “es más entendible bienestar”; “descubrimos con lo que contamos para luchar por

el bienestar”; “si hay participación hay garantía para conseguir los objetivos, porque es parte fundamental de nuestro propio bienestar”.

- En cuanto a la ‘sobrevivencia’ se señalaba: “es uno de los puntos estructurales para que el pueblo se desarrolle; no podemos hablar de un Usmajac digno sin la capacidad de sobrevivencia de su población”; “no es algo que está totalmente en carencia, también existen cosas que como capacidades sí hay para sobrevivir”; “estamos conscientes de lo que tenemos que hacer para sobrevivir”; “como que hace falta mucho clarificar qué es la sobrevivencia”.

- Como ‘subsistencia’ se argumentaba: “necesitamos subsistir, necesitamos ser: es la esencia de todo”; “sabemos que si tenemos entendimiento y subsistencia vamos a ocupar muchas de ellas como la seguridad, la justicia, la libertad, la autonomía”. Pero, en ningún caso, se encontraron referencias a la subsistencia en términos de mantener la vida o de existir con todas las condiciones propias de su ser o naturaleza.

Al revisar las afirmaciones sobre ‘bienestar’, más que hacer referencia a alguna de sus categorías (placer, riqueza o salud), fue señalado como el objetivo a lograr con el proyecto de desarrollo que estaba gestándose, aunque sin especificar el sujeto que trata de conseguirlo. La búsqueda del bienestar, al igual que sucedió en este caso, se ha instalado como el modo social de proceder y pensar sobre la subsistencia; confusión para nada insignificante cuando lo que está en juego es la vida misma de las personas. El bienestar es un ideal de la imaginación, no de la razón, precisa Adela Cortina (2002, p.171), su fuente de legitimidad es el individuo y sus deseos; y el problema de asumirlo como finalidad del desarrollo es la lógica utilitarista en la que se basa. Por su lado, la ‘subsistencia’, no fue discutida en términos de vida, ni como alimento; y solo en la última afirmación “necesitamos ser” es posible identificar vagamente la continuidad y la pervivencia. Dado que, como señala uno de los participantes, “no nos ha quedado claro”, para ulteriores

investigaciones, podemos tomar en cuenta una de las propuestas formuladas por Tomás Ibáñez desde el construccionismo psicosocial:

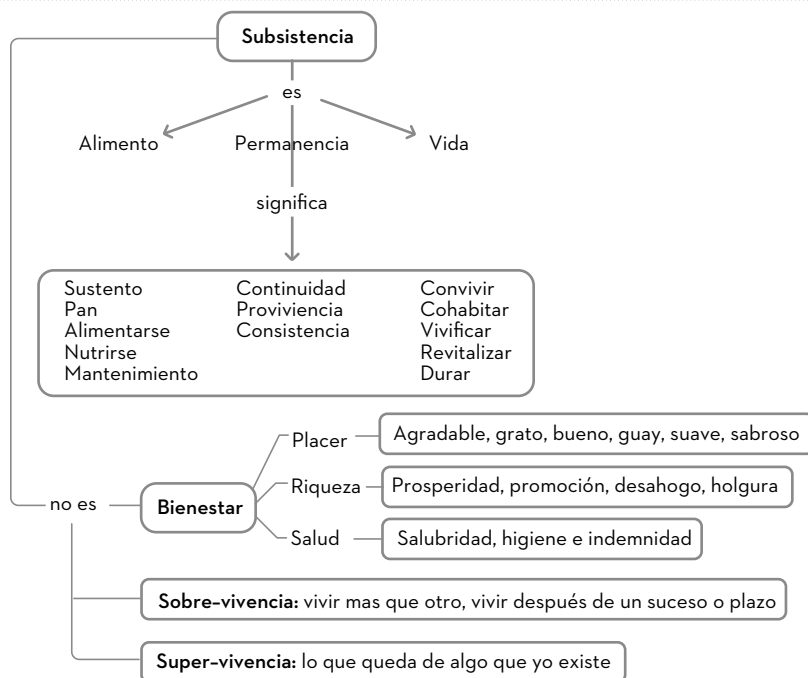
Que todo aquello que damos por evidente, todo aquello que damos por seguro, todo aquello que se presenta como incuestionable, que no suscita dudas, que, por lo tanto, se nos presenta como “aproblemático”, se torne precisamente problemático y necesite ser cuestionado, repensado, interrogado [...] Cuanto mayor sea la obviedad, mayores razones hay para problematizarla. (Ibáñez, 2001, p.132)

Creación

La idea de creación, según el *Diccionario Ideológico...* (1998), remite al campo simbólico de la ‘producción’, mientras que creatividad está vinculada a la ‘imaginación’. ‘Producción’ nos hace pensar en causalidades y en ese sentido significa cimentar, instituir, constituir, instaurar, implantar; hacer nacer una cosa o darle vida. La ‘imaginación’, por su parte, es una forma de conocimiento a través de la cual se expresa el ingenio, la invención, las ideas previas a la creación y tiene que ver más con aptitudes. Las citas que fueron localizadas en relación a esta necesidad quedaron distribuidas de la siguiente forma:

- Como ‘producción’ se enfatizaba: “somos creativos porque estamos tratando de crear el grupo”; “la necesidad es crear fuentes de empleo”; “tener esa capacidad de ir hablando con los otros es lo que va a ir creando comunidad, relaciones, claridades”; “si nosotros empezamos a utilizar máquina, vamos a empezar a hacernos atentos no vamos a unir esas manos para crear un verdadero desarrollo”; “hay que crear nuevos cuadros, a mí me da mucho gusto ver, por ejemplo, a Matías”.
- Y como ‘imaginación’ se señalaba: “toda su familia de ellos se han creado esa conciencia de cuidar la naturaleza”; “no somos nada creativos ya, de ninguna manera, porque ya todo tenemos a la mano”.

FIGURA 4.5 NECESIDAD DE SUBSISTENCIA



La gente de Usmajac, al buscar de manera autónoma nuevas fuentes de empleo, al proponerse utilizar sus manos para sembrar y cosechar los bienes indispensables para la subsistencia o al organizarse como grupo y clarificar sus propósitos, estaban poniendo en práctica sus capacidades para la creación. Esta forma positiva de ver la otra cara de las necesidades, como capacidades, nos hace recordar lo señalado por Lederach (2007, pp. 74-75), el acto creativo tiene simultáneamente elementos de lo trascendente y de lo mundano, pero para que surja, es preciso cambiar la forma de conocer y de estar en el mundo, además de estar plenamente convencidos de que es posible el nacimiento de algo nuevo con la participación de todos.

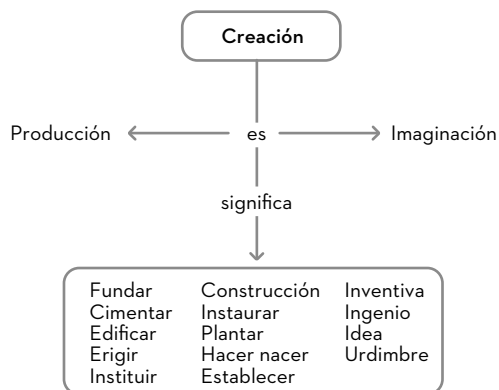
[...] las personas que despliegan esa profunda cualidad de la imaginación moral [...] demuestran una capacidad de vivir en un espacio personal y social que alumbra lo inesperado [...] la supervivencia de la creatividad y de la imaginación requieren esa calidad de vivir. [Tales personas] aceptan la posibilidad de que existan incontables posibilidades capaces en cualquier momento de ir más allá de los estrechos parámetros de lo es generalmente aceptado y percibido (Lederach, 2007, p.75).

Ocio

El ocio, como ‘sentimiento’, significa expansión, solaz, entretenimiento, distracción, desahogo, desenfado, placer; y en términos de ‘conducta’, se entiende como pausa, descanso, respiro, receso, escapada. Es diversión u ocupación reposada especialmente en obras de ingenio para descansar de otras tareas, según se aclara en el *Diccionario Ideológico...* (1998). Las dos únicas referencias que se hicieron sobre esta necesidad surgieron al determinar con cuáles se comenzaría la discusión colectiva del modelo de Max-Neef, desdeñando su importancia o aludiendo a otra necesidad: “lo siento como una persona ociosa, alguien que no hace nada”; “debería ser una necesidad porque para muchos el ocio es por la falta de empleos”.

Al considerar todo lo que ha supuesto para la gente de esta comunidad consolidar su autonomía, respecto tanto del gobierno municipal como de la estructura eclesiástica, incursionar en el ámbito de la burocracia para constituirse como asociación civil, comprar un terreno para hacer realidad su idea de desarrollo, adquirir habilidades y conocimientos en materia administrativa y de economía o aprender a enfrentar los conflictos que surgen con quienes se oponen y boicotean esta iniciativa dentro y fuera de la comunidad; el ocio pasó a ser una necesidad de segundo orden. Sin embargo, si se vislumbra como una necesidad fundamental para el desarrollo humano, habría que valorar las bondades que representa para expandir nuestros modos

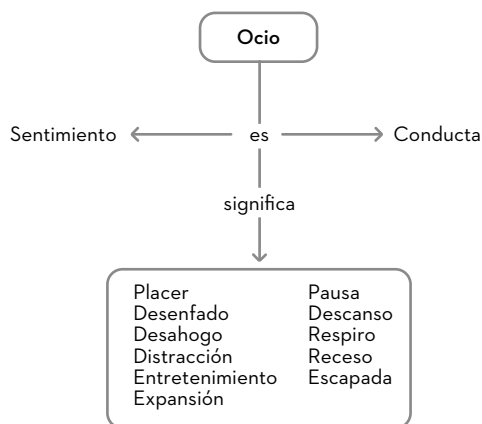
FIGURA 4.6 NECESIDAD DE CREACIÓN



de pensar y nuestras relaciones, para desahogarse de las tensiones provocadas por los conflictos, para aquilatar los logros alcanzados. Pensar solo en las ‘luchas’ que hay que dar para constituirse como agentes del propio desarrollo, olvidándose de la diversión, el gozo, el placer o el descanso, nubla la mirada para plantearse las alternativas, estrategias o mediaciones para conseguir lo que se quiere. Pero, como ‘conducta’, el ocio debe ser planteado y planeado explícitamente, idea que ya estaba en ciernes en uno de los participantes de las discusiones: “se puede decir que se trata de llevar la lucha de manera más meditada, más concertada, más preparada para lograr un objetivo; y eso se ve con calma”.

En resumen. El proceso que se siguió en Usmajac para construir las necesidades como una realidad social y pacífica, utilizando diferentes ejercicios, dinámicas y discusiones grupales, derivó en que no todas las necesidades axiológicas pudieran ser abordadas explícitamente con el método señalado por Max-Neef. Sin embargo, a partir de la información obtenida y analizada, contamos ahora con un concepto más complejo y rico sobre las necesidades-satisfactores. Al estar prácticamente de acuerdo con la terminología que utiliza el autor

FIGURA 4.7 NECESIDAD DE OCIO



chileno para referirse a ellas, consideramos importante incluir en el método que propone, un momento explícito que permita clarificar la conciencia simbólica que se tiene respecto de cada una de estas nueve necesidades propuestas como universales. La universalidad, señala Herrera Flores (2000), solo puede entenderse como punto de llegada tras un proceso conflictivo–discursivo de confrontación, deliberación y diálogo, no como el punto de partida.

Necesidades existenciales

Los satisfactores o necesidades existenciales, como los plantea Max-Neef (1998), son formas de organización, estructuras políticas, prácticas sociales, condiciones subjetivas, valores y normas sociales, espacios y contextos, comportamientos y actitudes a través de los cuales son actualizadas histórica y culturalmente las necesidades. Se caracterizan por ser inmateriales, no tener límites, y la relevancia de identificarlos radica en que permiten articular tanto la interioridad subjetiva como la exterioridad de los bienes que están disponibles en un contexto

TABLA 4.1 NECESIDADES EXISTENCIALES: LOS SATISFACTORES

Ser	Tener	Hacer	Estar
Atributos y características personales o colectivas	Instituciones, normas, mecanismos, leyes, herramientas	Acciones personales o colectivas	Ubicaciones, entornos, tiempos o espacios

Fuente: elaboración propia a partir de Max-Neef (1998).

particular. En términos prácticos, aclara el autor, la tarea consiste en precisar cuáles son las formas de ser, tener, hacer y estar que permiten satisfacer las necesidades axiológicas.

Luego de hacer estas precisiones a quienes participaban en los grupos de discusión en Usmajac, encontramos en los registros argumentos que justifican por qué es importante aclarar estos asuntos: “las necesidades requieren ser atendidas con premura por eso es necesario saber qué es lo fundamental”; “si la libertad, por ejemplo, la confundimos con algunos satisfactores, intentaremos buscarla en los bienes olvidándonos de lo esencial”; “hay que acostumbrarnos a identificar satisfactores”.

Tomando en cuenta las dos caras de las necesidades, como carencias y capacidades, se exponen a continuación los satisfactores que fueron identificados en los cuatro ámbitos existenciales al revisar los registros del trabajo de campo en Usmajac.

Al comparar en la tabla 4.2 las carencias y capacidades, saltan a la vista innumerables inconsistencias en los datos (“somos pasivos” vs. “no somos un pueblo pasivo”, por ejemplo). Esta situación, lejos de considerarla como anomalía, nos hace pensar la importancia de regresar con los grupos y determinar sobre qué aspectos sería prioritario trabajar para avanzar en el desarrollo humano. Quizá, siguiendo las propuestas de Honneth (1997), habría que trabajar en torno a la autoestima ya que:

[...] solo en la medida en que yo activamente me preocupo de que el otro pueda desarrollar cualidades que me son extrañas, pueden

**TABLA 4.2 CARENCIAS Y CAPACIDADES EN EL ÁMBITO DEL SER
(ATRIBUTOS Y CARACTERÍSTICAS PERSONALES O COLECTIVAS)**

Carencias:

“No conocemos nuestras historias, tristezas, anhelos, fracasos”. “Somos dependientes y a lo mejor nos gusta la dependencia”. “Malinterpretamos lo que es la identidad de los barrios”. “Faltan líderes”. “Nos etiquetamos sin conocernos”. “Nos cuesta trabajo dialogar”. “Somos pasivos”. “No desarrollamos la creatividad”. “Tenemos muchos intereses y queremos mucha comodidad”. “No cuidamos el medio ambiente”. “En ocasiones nos dejamos llevar por la apariencia de las personas”. “Los padres de familia no aceptamos que nuestros hijos están actuando mal”. “Aquí hay gente capaz de vender su alma al diablo con tal de defender lo ilegal”. “Somos radicales y extremistas”. “Hay gente que es servil a los de Sayula”. “[Respecto de Axomajac] muchos nos rechazaron, nos llaman locos, solo se arriman para ver cuándo se nos cae el proyecto”. “No podemos cambiar la idea de desarrollo que tenemos”.

Capacidades:

“Hay unidad entre vecinos”. “Somos solidarios”. “Somos gente trabajadora”. “Luchamos contra las injusticias”. “No somos un pueblo pasivo”. “Somos activos, luchones y peleoneros”. “Hay inquietud por luchar por el pueblo”. “Quedan valores”. “Hay barrios familiares”. “No se pierden las tradiciones”. “La gente se saluda todavía, se sienta en las calles a platicar”. “Las personas hacen ejercicio por sus calles”. “Es muy fuerte la identidad de barrio”. “Nos consideramos de Amatlilán y es como un orgullo ser de ahí”. “Se participa en eventos religiosos”. “Tenemos riqueza religiosa”. “Tenemos confianza y damos confianza”. “[Como Axomajac] podemos ser referencia para muchas comunidades”. “Hemos cambiado nuestra mentalidad capitalista, por razones ecológicas”. “No estamos solos, ya somos cuatro proyectos similares en la región”.

realizarse los objetivos que nos son comunes [de manera que la persona tenga] la oportunidad de sentirse en sus propias operaciones y capacidades como valioso para la sociedad (Honneth, 1997, pp. 158–159).

También llama la atención cómo esta información nos deja ver las imperfecciones humanas, los matices y claroscuros de los que está compuesta la complejidad y la conflictividad a partir de la cual es posible plantearse acciones para la paz.

Satisfactores en el ámbito del hacer

Al analizar este tipo de satisfactores (véase la tabla 4.3) es posible pensar las familias, la parroquia, la pastoral, los grupos, la política, las autoridades municipales, la asociación civil, la catequesis, las pandi-

**TABLA 4.3 CARENCIAS Y CAPACIDADES EN EL ÁMBITO DEL HACER
(ACCIONES PERSONALES O COLECTIVAS)**

Carencias:

"Pandillerismo". "Lucha de las pandillas por territorios". "Descuido de los padres de familia sobre sus hijos". "Los padres no sabemos darles a los adolescentes lo que ellos quieren". "Alcoholismo". "Violencia y desintegración familiar". "Incapacidad para hacer algo frente a conflictos que vemos". "Se espera que sean los de pastoral los que muevan las cosas". "En lo político solo se critica, pasan tres años de gobierno municipal y no hemos hecho nada". "Tenemos poca capacidad para exigir a las autoridades municipales lo que nos conviene". "Aunque tenemos muchas fortalezas al no ponerlas en práctica nos hacemos débiles y miedosas". "Por intereses solo económicos, en ocasiones se toman decisiones sin considerar los acuerdos de la organización ni el daño que se está provocando al medio ambiente, a uno mismo o a las nuevas generaciones". "No hay conciencia para no tirar basura".

Capacidades:

[Históricamente]: "Al hacer los planes parroquiales siempre se analiza la realidad para ver las necesidades de la comunidad". "En el [año] 87 se hizo una panadería, una tortillería, había grupos de costura y se empezó con el grupo de vivienda". "Nosotros íbamos a piedra, íbamos a la arena, abríamos cimientos, colábamos".
[En la actualidad]: "Los grupos se organizan bien". "Hay participación". "Se hace un buen trabajo en la comunidad". "Cuando surge un problema, la gente es convocada y le entra". "Con el autodiagnóstico vimos lo positivo y lo negativo que teníamos y nos preguntamos si podríamos dar un paso más para producir algo". "Somos ahora una asociación civil, nos costó 8,000 pesos registrarnos y el dinero salió de la cooperación y el trabajo solidario de todos". "Se espera que las mujeres sean productivas, tengan sus propios ingresos, se den cuenta de lo que son". "Con la organización legal es posible crear desarrollo".
[A futuro]: "Hay que hacer de nuevo un plan de trabajo". "Apoyar al grupo que está trabajando la catequesis con los niños". "Mantener una relación constante con los jóvenes, hacérselos amigos, motivarlos". "No hay que darles a las pandillas el poder de darnos miedo". "Trabajar más en las familias para formar ciudadanos con valores". "Como padres, conseguir apoyo para saber cómo relacionarnos con nuestros hijos". "Identificar medios que nos permitan conseguir educación y entretenimiento para nuestros niños". "Capacitar permanentemente a las personas en lo político".

llas..., como recursos o medios con los que cuenta la comunidad para consolidar de manera autogestiva sus procesos de desarrollo. Si vinculáramos cada una de ellas con las nueve necesidades axiológicas, nuevamente podrían vislumbrarse múltiples alternativas para potenciar el desarrollo humano. Por ejemplo: ¿De qué manera la pastoral puede contribuir a la identidad? ¿Cómo la catequesis puede ser un espacio para la creación? ¿Qué se puede hacer desde la parroquia para promover los afectos?, etcétera.

Si revisamos las capacidades señaladas como elementos del tener (véase la tabla 4.4) observamos que las instituciones con las que cuenta

**TABLA 4.4 CARENCIAS Y CAPACIDADES EN EL ÁMBITO DEL TENER
(INSTITUCIONES, NORMAS, MECANISMOS, LEYES, HERRAMIENTAS...)**

Carencias:

“El gobierno federal al considerarnos población urbana no apoya proyectos que realmente necesitamos”. “El gobierno aplica la seguridad del miedo”. “Sayula nos impone delegados y leyes, nos excluye de la obra pública, no apoya actividades culturales y deportivas, estaba llevándose el dinero del agua”. “El dinero que se promete para educación nunca llega a la comunidad”. “La policía ve pasar a las pandillas y no les hace nada”. “Las autoridades saben dónde se vende la droga, no revisan y se dejan sobornar”. “La Comisión de derechos humanos no funciona y como no saben qué hacer nos mandan a Guadalajara”. “Faltan empleos, trabajo en las empresas, no hay trabajo fijo”. “Este tipo de políticas condiciona”. “En salud, no es suficiente la institución que tenemos, hay que formarse desde las siete de la mañana para sacar una ficha y luego no hay doctor”. “Falta seguro médico para todos”. “En cuanto a vivienda no hay en sí una institución; hay dos grupos y hubo otro que falló”. “Las familias esconden a los jóvenes cuando hacen tonterías”. “No hay un diálogo claro entre papás e hijos”. “En lugar de apoyarlos les inculcamos la violencia”.

Capacidades:

“Sería diferente si las autoridades nos dieran los recursos para nuestros proyectos”. “Aquí hay muchas fuentes de empleo. No trabaja el que no quiere”. “Hay trabajo pero en el campo”. “Tenemos muchas oportunidades, tenemos muchos grupos adónde acudir”. “Los grupos son los que han movido cuando hay alguna problemática: se les convoca, se unen y le entran; pero solo si existen motivos”. “Conveniría que el comité se identificara como tal, se presentara ante el Consejo de Barrio para que lo apoye como comité de la comunidad”. “Los grupos religiosos se reúnen cada ocho días”. “Con la Pastoral Social se busca una vida más justa, mover a la gente, a los ciudadanos, a las personas para que nos interese y luchemos por nuestro bienestar”. “Comunidad eclesial de base es aquella que tiene todos los servicios que necesite el barrio o la comunidad”. “Sabemos que somos nosotros los principales actores porque desde arriba no van a hacerlo todo”. “El trabajo de Poder Ciudadano ha consistido básicamente en elaborar la Agenda Ciudadana que se presentó a las autoridades del Ayuntamiento: elección democrática del delegado, presupuesto participativo, reglamento de participación ciudadana”. “Incluye organizar bien a los comités de barrio, dar seguridad a los representantes para que sean autónomos y decidan por ellos mismos”. “Axomajac va encaminada a promover la economía solidaria, con proyectos productivos, enfocada al trabajo en común para obtener beneficios económicos”.

la comunidad son primordialmente instituciones primarias: la familia, el grupo, el comité de barrio, la pastoral social de la parroquia; mientras que en las carencias fueron señaladas instituciones más vinculadas con la economía y la política: empresas, policías, delegado municipal... Las instituciones y las normas que de ellas emanan, son mediaciones para la convivencia, se adaptan a las circunstancias, no son inmutables. En estudios posteriores una pregunta interesante que podría plantearse es qué tipo de instituciones se necesitan para fortalecer la autodependencia y las articulaciones orgánicas o en qué dirección transformar las

existentes, así como aquellas otras que pudieran significar un avance cualitativo para mejorar los sistemas de producción, distribución o consumo en tanto procesos básicos que deben estar presente en cualquier sistema económico.

El mayor número de carencias y capacidades señaladas en este ámbito existencial (véase la tabla 4.5) hacen alusión a situaciones relacionadas con el medio ambiente: naturaleza, árboles, empobrecimiento de la tierra; o con aspectos vinculados a la subsistencia como serían la vivienda, la salud, la alimentación o la producción agrícola. Si la paz es entendida como la forma óptima de responder a los desafíos que presenta el medio ambiente para gestionar los recursos existentes e incidir con el menor grado de entropía posible (Muñoz, *et. al.*, 2005, p.33), y considerando la importancia que en esta comunidad se le otorga a la necesidad de entender, podemos pensar las ventajas que supondría ofrecer una capacitación explícita en materia de educación ambiental.

Antes de continuar, cabe enfatizar cómo la perspectiva axiológica desde la que Max-Neef (1998) llega a determinar cuáles son las necesidades humanas universales, es igualmente relevante para la identificación de los satisfactores. Los medios no pueden ser contrarios o ajenos a los fines. Debe haber coherencia entre ambos. Por eso, para determinar satisfactores, igualmente se deben asumir procedimientos éticos adecuados. La ética, según señala Enrique Leff:

Es el camino para recrear sentidos existenciales; para que el sentido vuelva a ser sentido, para que la razón se reconecte con la pasión y el pensamiento con el sentimiento [...] La ética viene a ocuparse de esa titánica tarea: recrear los sentidos de la vida, ponerle nuevamente nombre a las cosas, movilizar las voluntades de poder [...] La ética de la vida es una ética del ser, de una re-vuelta al ser donde han anidado los sentidos de la existencia, para pensar la sustentabilidad como un devenir conducido por el carácter del ser (Leff, 2006, p.2).

**TABLA 4.5 CARENCIAS Y CAPACIDADES EN EL ÁMBITO DEL ESTAR
(UBICACIONES, ENTORNOS, TIEMPOS O ESPACIOS)**

Carencias:

“Conflictos de basura”. “Calles sucias y en mal estado”. “Problemas con los drenajes”. “Granjas de puercos que generan incomodidades”. “Lotes baldíos que producen conflictos”. “Deforestación”. “Empobrecimiento de la tierra”. “Pérdida de mantos acuíferos”. “Falta una fábrica”.

Capacidades:

“Tenemos nuestro Santuario, La Hacienda, La Huerta, El Estanque”. “Tenemos naturaleza con árboles grandes”. “Tenemos un centro de acopio para defender la naturaleza”. “Ha sido una ayuda contar con agricultura de semillas híbridas y el cultivo del jitomate”. “Para educación tenemos una preparatoria incorporada a la UdeG, una secundaria, cuatro primarias, tres kinders, educación para adultos”. “Para salud contamos con un centro de salud, tres médicos y el seguro popular”. “Para vivienda hay organizaciones populares”. “En cuanto a alimentación el DIF da despensas a ciertas personas”.

Ahora bien, al analizar el conjunto de carencias consignadas en las tablas anteriores, se buscó identificar cuál sería la necesidad implícita en ellas. De esta manera se encontraron:

- En relación a la protección: “Descuido de los padres de familia sobre sus hijos”. “No cuidamos el medio ambiente”. “Pandillerismo, violencia y desintegración familiar”. “El gobierno aplica la seguridad del miedo, no la seguridad como satisfacción de necesidades de todos”. “La policía ve pasar a las pandillas y no les hace nada”. “Las autoridades saben dónde se vende la droga, no revisan y se dejan sobornar”. “La Comisión de derechos humanos no funciona y como no saben qué hacer nos mandan a Guadalajara”. “En salud, no es suficiente la institución que tenemos, hay que formarse desde las siete de la mañana para sacar una ficha y luego no hay doctor. Falta seguro médico para todos”. “En cuanto a vivienda no hay en sí una institución. Hay dos grupos y hubo otro que falló”. “Las familias esconden a los jóvenes cuando hacen tonterías”. “Conflictos de basura. Calles sucias y en mal estado. Problemas con los drenajes. Granjas de puercos que generan incomodidades. Lotes baldíos que producen conflictos. Deforestación. Empobrecimiento de la tierra. Pérdida de mantos acuíferos”.

- En cuanto al entendimiento: “No conocemos nuestras historias, tristezas, anhelos, fracasos”. “Malinterpretamos lo que es la identidad de los barrios”. “Nos etiquetamos. Nos cuesta trabajo dialogar. En ocasiones nos dejamos llevar por la apariencia de las personas”. “Los padres de familia no aceptamos que nuestros hijos están actuando mal”. “[Respecto de *Axomajac*] muchos nos rechazaron, nos llaman locos, solo se arriman para ver cuándo se nos cae el proyecto”. “No podemos cambiar la idea de desarrollo que tenemos”. “No hay conciencia para no tirar basura”. “El gobierno federal al considerarnos población urbana no apoya proyectos que realmente necesitamos”. “Los padres de familia no sabemos darles a los adolescentes lo que ellos quieren”. “No hay un diálogo claro entre papás e hijos. En lugar de apoyarlos les inculcamos la violencia”.
- Respecto de la participación: “Somos pasivos. Se espera que sean los de pastoral los que muevan las cosas”. “Faltan líderes. Tenemos muchos intereses y queremos mucha comodidad”. “Incapacidad para hacer algo frente a conflictos que vemos”. “En lo político solo se critica, pasan tres años de gobierno municipal y no hemos hecho nada”. “Aunque tenemos muchas fortalezas al no ponerlas en práctica nos hacemos débiles y miedosas”. “Por intereses solo económicos, en ocasiones se toman decisiones sin considerar los acuerdos de la organización ni el daño que se está provocando al medio ambiente, a uno mismo o a las nuevas generaciones”. “El gobierno federal al considerarnos población urbana no apoya proyectos que realmente necesitamos”.
- Relacionadas con la libertad: “Somos dependientes y a lo mejor nos gusta la dependencia”. “Aquí hay gente capaz de vender su alma al diablo con tal de defender lo ilegal”. “Hay gente que es servil a los de Sayula”. “Faltan capacidades para demandar a las autoridades municipales lo que nos conviene como pueblo”. “Sayula nos impone delegados y leyes, nos excluye de la obra pública, no apoya actividades culturales y deportivas, estaba llevándose el dinero del agua”. “El

dinero que se promete para educación nunca llega a la comunidad”. “Este tipo de políticas condiciona”.

- Asociadas a la subsistencia: “Faltan empleos, trabajo en las empresas, no hay trabajo fijo”. “Falta una fábrica”.

Al llevar a cabo un ejercicio similar con las capacidades, se logró constatar la función sinérgica que cumplen ciertos satisfactores señalada por Max-Neef (1998), ya que una misma capacidad podía ser colocada indistintamente en una u otra necesidad como se expone en la tabla 4.6. Este hallazgo nos permite afirmar que cuando se identifican las capacidades que supone asegurar la vigencia histórica y cultural de los satisfactores adecuados a un contexto, se consolida una visión sistémica de las necesidades que resulta bastante útil para enriquecer los proyectos de desarrollo.

En síntesis. La construcción creativa y comunitaria de satisfactores ha sido una constante en la historia reciente de Usmajac, aunque la perspectiva que se utiliza para analizar la realidad y plantearse las acciones a realizar ha sido más un concepto convencional de las *necesidades* que uno de *satisfactores*. Si se toma en cuenta que la teología de la liberación y dos de sus estructuras básicas (las comunidades eclesiales de base y la pastoral social) constituyen el marco de valores y criterios en el que se inscriben las acciones que se llevan a cabo en esta localidad, es posible entender ambas modalidades como satisfactores sinérgicos, puesto que han sido el punto de arranque para la creación de todo el subsistema de satisfactores que existe en Usmajac. Bajo esta categoría puede ser entendido también el proyecto *Axomajac* que pretende abrir nuevos espacios para la participación activa de los propios beneficiarios, cuidar el medio ambiente e introducir la perspectiva de género dentro de sus objetivos. Por otro lado, al relacionar satisfactores con necesidades se constató que las carencias casi siempre tenían relación con una sola de las necesidades, mientras que las capacidades, por el contrario, permitían la articulación entre varias de ellas. Entender los satisfactores como un subsistema de las necesidades humanas, como

TABLA 4.6 SATISFACTORES QUE PUEDEN FUNCIONAR DE MANERA SINÉRGICA

	Subsistencia	Protección	Entendimiento
Subsistencia			
Protección	“Es posible mediante la organización legal y colectiva poder crear desarrollo”.		
Entendimiento	“Con el autodiagnóstico vimos lo positivo y lo negativo que teníamos y nos preguntamos si podríamos dar un paso más para producir algo”.	“Hemos cambiado nuestra mentalidad capitalista por razones ecológicas”.	
Participación	“Se espera que las mujeres sean productivas, tengan sus propios ingresos, se den cuenta de lo que son”.	“Nosotros íbamos a piedra, íbamos a la arena, abríamos cimientos, colábamos”.	“Apoyar al grupo que está trabajando la catequesis con los niños”.
Identidad	“Somos ahora una asociación civil, nos costó 8,000 pesos registrarnos y el dinero salió de la cooperación y el trabajo solidario de todos”.		
Libertad	“Sería diferente si las autoridades nos dieran los recursos para nuestros proyectos”.		“Como padres, conseguir apoyo para saber cómo relacionarnos con nuestros hijos”.

RESPECTO A DIFERENTES NECESIDADES

Participación	Ocio	Identidad	Libertad
“Para garantizar la vivienda hay organizaciones populares”.		“Como Axomajac podemos ser referencia para muchas comunidades”.	
“Cuando surge un problema, inmediatamente la gente es convocada y le entra”.		“No estamos solos, ya somos cuatro proyectos similares en la región”.	“No hay que darles a las pandillas el poder de darnos miedo”.
“Al hacer los planes parroquiales siempre se analiza la realidad para ver las necesidades de la comunidad”.	“Identificar medios que nos permitan conseguir educación y entretenimiento para nuestros niños”.		
	“La gente se sienta en las calles a platicar”.		“Mantener una relación constante con los jóvenes, hacérselos amigos, motivarlos”.
	“Tenemos nuestro Santuario, La Hacienda, La Huerta, El Estanque”.		“Convendría que el comité se identificara como tal, se presentara ante el Consejo de Barrio para que lo apoye”.

aspectos inmateriales, como formas de relación histórico-socio-cultural, como mediación que articula lo subjetivo de las necesidades y lo objetivo de los bienes, como posibilidades para crear sinergias, los convierte en una potente categoría para consolidar el bienestar humano.

Reconocimiento e intersubjetividad

En el modelo de Max-Neef (1998) el reconocimiento no es tomado en cuenta como una necesidad axiológica para el desarrollo a escala humana; sin embargo, en su propuesta general, el autor chileno plantea la importancia de identificar y potenciar las articulaciones orgánicas en términos de autodependencia. Puesto que la relación articulada y autodependiente entre grupos y personas se puede favorecer a través de los procesos de reconocimiento propuestos por Honneth (1997) y fue el otro eje teórico sobre el que giró la investigación que se realizó en Usmajac, se exponen a continuación los resultados que salieron al analizar desde esta óptica los registros del trabajo de campo. De acuerdo con los tres niveles del reconocimiento señalados por el filósofo de la Escuela de Frankfurt, fueron identificadas 163 citas en relación a las emociones y la autonomía, 67 en relación a los aspectos jurídicos o el autorrespeto y 75 más en alusión a la valoración ética o autoestima. Puesto que el estudio de caso que aquí se describe se realizó en una población semi-rural donde las relaciones primarias son más comunes que aquellas otras de carácter institucional, se puede entender por qué el número tan elevado de citas en relación a los aspectos emocionales. Antes de continuar, vale recordar que en esta fase del análisis fueron incorporados los aspectos relacionados con las necesidades de afecto e identidad señaladas por Max-Neef.

Reconocimiento emocional y autonomía

Este primer nivel de reconocimiento se establece entre las personas a partir de relaciones de amor y amistad en las instituciones primarias,

donde se satisfacen las necesidades y los deseos, y contribuye a consolidar la autoconfianza constitutiva de autonomía, aclara Honneth (1997). Se entiende que tales relaciones son en sí mismas conflictivas ya que la búsqueda de autonomía demanda trascender la indiferenciación y el gregarismo en los que viven las personas en la vida cotidiana. El menosprecio es experimentado como vulneración a la integridad personal, y el tipo de reconocimiento que se consigue está limitado por la fragilidad e inmediatez propios de las relaciones entre las personas. En este tenor fueron identificadas 163 citas que se exponen a continuación organizadas de lo micro a lo macro, para dar cuenta de los lazos que se establecen desde el nivel más cercano a las personas hasta aquellos que tienen como referente el ámbito comunitario.

En términos de ‘amistad’, ‘afecto’, ‘aceptación’, ‘amor’ se encontraron 104 citas en las que se expresaba de qué manera el reconocimiento emocional se constituye cuando hay afinidad y vivencias comunes, se atienden intereses y necesidades de los demás, se acoge lo que resulta diferente, se actúa compasivamente o se expresa pública y abiertamente el afecto. Es intersubjetivo porque supone captar, percibir y desenrañar las posibilidades del otro, así como asumir y poner en marcha las capacidades, inquietudes e historias propias, como lo narran dos entrevistados:

Una compañera que estaba en el equipo, como que tenía el mismo sentir. Esa noche me dice: ¿Qué te parece si empiezas a escribir algo sobre la basura? Y yo le digo: ¿Como qué? Dice: algo, lo que tú quieras decir, empezaba a decir: ¿Por qué no hacemos esto? Vamos a promover lo otro. Y así empezamos a organizar.

Mi familia siempre ha sido alguien que no está conforme con lo que está en su entorno. Eso me lo heredó mi mamá, de sentirme mal con la injusticia, pero no nomás sentirme mal sino que debía hacer algo.

Estas formas de relación van consolidando en las personas seguridad, firmeza y valentía para manifestar abiertamente las propias ideas o

defender lo que se considera justo, en confrontación abierta con los demás, lo que no necesariamente significa actuar con violencia. Así se refuerza la autonomía. Ese afecto, esa seguridad, esa autonomía personal conquistada, buscan hacerse extensivas a la familia y a la comunidad de manera que se conviertan en criterios normativos, sin menoscabo del ejercicio de la libertad personal, ya que como decía uno de los entrevistados: “el que vayas siendo libre de criterios y de cosas que te afectan, te hace libre para demostrar lo que tú eres y lo que tú quieres”. Por su parte, la acción comunitaria, desata otros sentimientos y deseos, otras perspectivas y utopías, mayor claridad sobre lo que se quiere y la forma de conseguirlo; y cuando los demás actores sociales ven desde fuera los resultados de tales acciones, se ponen en marcha otros procesos de reconocimiento: “el grupo fue el que me iluminó a que yo entrara con ustedes en lo social, para estar al servicio del grupo... y como que se están agrupando nuevamente ahora que me eligieron”.

Por otro lado, las tensiones y conflictos que se dan con los demás para conseguir autonomía quedaron patentes en los dilemas que vivía uno de los entrevistados a propósito del ejercicio del liderazgo comunitario que había decidido asumir, al tratar de darle un carácter no-religioso al proyecto *Axomajac* que se estaba poniendo en marcha. Históricamente, se aclaraba en la entrevista, la presencia de un líder había sido fundamental para hacer avanzar las reivindicaciones sociales en el contexto de una comunidad organizada en torno a la pastoral de la parroquia. Gracias a la visión de esos líderes religiosos, se había puesto en marcha el proyecto *Axomajac* con unos objetivos y criterios que no eran totalmente afines a los que se pretendían desde la iglesia. Para afianzar los aspectos económicos, legales, agrícolas, laborales o de mercadeo que demandaban la nueva asociación civil, se requerían otras capacidades individuales y otras formas de organización “el trabajo pastoral como que antes era más bonito; ahora las comunidades y los grupos es como cuestión de poder”; dilema que el propio entrevistado describía de la siguiente forma:

Tenemos la oportunidad de alejarnos de la pastoral. Siempre le hemos metido a la pastoral sin obtener nada, ahora le estamos metiendo a Axomajac porque sabemos que va a haber algo. Pero muchos no nos creen porque no tenemos el poder de convocatoria, ni la fuerza moral del padre. Por eso hay que dar algo, hay que tener fuerza económica; pero no el poder del dinero sino la fuerza económica para poder transformar las cosas y para hacer conciencia social. Entonces la gente sí nos va a seguir porque tenemos con qué respaldarla. Nuestra preocupación es que se vean resultados. Pero es muy difícil encontrar líderes que quieran trabajar.

Asimismo, en 41 citas se localizaron referencias en relación a inseguridades, miedos o impotencias que se dan en las personas al no sentirse valoradas. Tres entrevistados explicaban por ejemplo, de qué manera el trabajo pastoral o de compromiso social fue importante en sus vidas para superar ciertas crisis personales, y en qué sentido la soledad, al menos en la opinión de dos de ellos, es un modo de ser que está instalado entre la gente de Usmajac “todos se sienten solos aquí, ya que se sienten solos van con la pastoral a pedirnos ayuda”. Estas carencias emocionales afectan también a los jóvenes y al proyecto *Axomajac*. Para superar estas situaciones y sanar las heridas se consideraba necesario no encerrarse en uno mismo, ser consciente de que es posible salir adelante ayudando a los demás, afianzar la seguridad personal y apoyar a los jóvenes para que puedan encauzar su malestar y recuperar la confianza. Finalmente, el camino para el reconocimiento intersubjetivo de sentimientos y emociones —se comentaba entre los participantes— pasa por una disposición favorable para querer entenderse (“todos podemos entender, todos podemos dialogar; aunque sean los más malos que sean, siempre van a entender”), por la comunicación (“solamente platicando podemos conocernos”) y el diálogo (“se puede llegar al sí o al no, pero dialogando”). Sin embargo, aunque el apoyo socio-emocional como el diálogo son el cimiento para los demás procesos de reconocimiento, no dejan de ser mecanismos acotados a la

interacción en los pequeños grupos. Por eso es necesario introducir elementos de otra naturaleza para que no suceda lo que se advertía en uno de los grupos de discusión: “puede ocurrir que aún nosotros, estando acá abajo, nos hagamos como el que está allá arriba: que se sienta el juez de todo mundo sin ver que su meta debe ser la igualdad”.

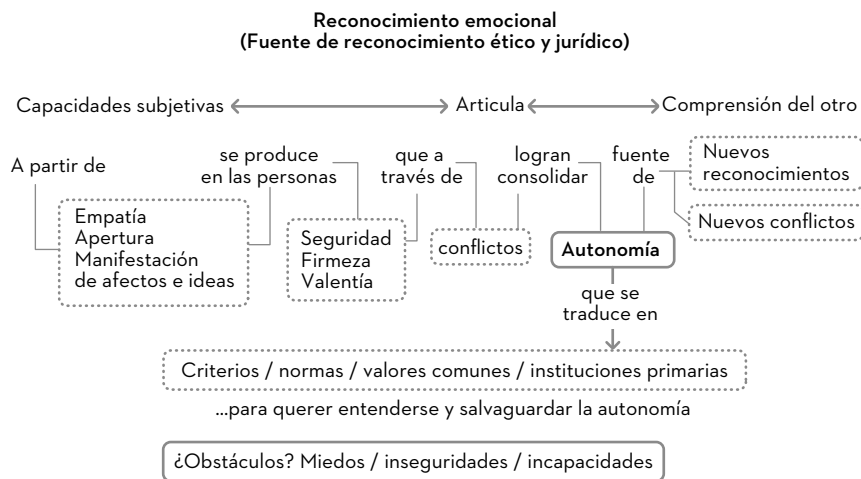
Reconocimiento ético y autoestima

Denominado también ‘valoración social’, el reconocimiento por el que se lucha en este nivel está en función de una orientación común a valores, dentro de los cuales el individuo logra reconocer como valiosos los aportes que hace al colectivo (*eticidad*), de modo que la universalidad de los derechos pueda reconciliarse con los modos particulares de ser y hacer, y logren establecerse relaciones simétricas entre sujetos autónomos. Aquí, las personas buscan hacerse reconocer individualmente o disminuir ‘la nubosidad social’ en la que se encuentran, para poder realizar las acciones o adquirir las capacidades que son consideradas valiosas por el grupo del que forman parte. Las injurias, la deshonra o los atentados contra la dignidad son maneras como se expresan las humillaciones y desprecios en este ámbito del reconocimiento.

En los registros del trabajo de campo, un total de 75 citas fueron identificadas en relación a esta forma de reconocimiento, varias de las cuales se referían a él como ofensas a la honra personal: “estaba una señora que en vez de ayudarte te regañaba porque decía que nosotros éramos tan ignorantes que además de violar los derechos todavía íbamos a pedirle apoyo”; “él era maestro y me dice: es que a mí no me gusta venir a escuchar a una persona más ignorante que yo”; “imagínate una casa donde tú como joven no tienes oportunidades de desarrollo, no ves cariño, no ves nada que te motive a tener una vida digna, tú buscarás un lugar dentro de la sociedad que se te manifieste como algo sólido”.

En el otro extremo, se encontraron afirmaciones donde se señalaban características de ciertas personas consideradas importantes para con-

FIGURA 4.9 RECONOCIMIENTO EMOCIONAL: PUNTO DE PARTIDA DE LA AUTONOMÍA



Fuente: elaboración propia con información obtenida en el trabajo de campo.

solidar los procesos y proyectos comunitarios: “AT es el negociador. Yo le digo: tú llama, tú tienes más forma de decir las cosas”; “don Gonzalo va a la peña, a la cuesta, a tal otro lugar; es pura diversión”; “Celestino tiene unas ideas medio descabelladas pero que han funcionado. Mateo no se raja”; “Milagros se sienta contigo y te dice: veo que tú estás trabajando mal, veo que vas por este rumbo”; “Georgina es una líder, en sus grupos inmediatamente la siguen, y nosotros sabemos que tenemos que estar con ella”.

Igualmente se valoraban positivamente las acciones que llevan a cabo otros actores sociales que, aunque no están plenamente de acuerdo con el proyecto *Axomajac*, pueden llegar a formar parte de la organización si se les motiva adecuadamente, así como lo que aportan ciertos personajes anónimos cuyo ejemplo enriquece el horizonte de posibilidades de la comunidad. Pero este reconocimiento de las capacidades de los otros, no tiene por qué contraponerse a la valoración de las habilidades y limitaciones propias (“me siento muy a gusto porque

como que la gente me busca”; “a mí me tocó hacer la síntesis de la problemática del pueblo, eso me sirve porque cuando no me ocupaban como que me sentía mal”; “yo, por ejemplo, te hablo con la gente, te convengo, te planeo; yo voy aquí, yo trabajo acá; pero nunca me pidas que ande vendiendo boletos”).

Esta valoración positiva de las capacidades individuales es importante también hacerla explícita respecto de ciertos aspectos que constituyen la identidad comunitaria (“somos amigables y solidarios, sabemos compartir, somos hospitalarios”; “nos gustan las ranas, aquí hay güilotas, tenemos nuestras tostadas y una capillita en el cerro”); y existe la expectativa de que toda esta riqueza cultural que se tiene como pueblo sea también objeto del reconocimiento externo (“se está interesando la gente por lo que está pasando en Usmajac: es un ejemplo por todo lo que está surgiendo”; “venían los suizos, los italianos, los holandeses, los alemanes a comprobar que lo que se nos mandaba se estaba invirtiendo”; “ojalá, dijo una persona, un pueblito como aquí fuera a Guadalajara a ponernos la muestra con lo de ecología”).

El reconocimiento ético se entiende también como un saber colectivo del que participan los individuos singulares, en tanto ‘sapientes de su propia libertad’; pero una libertad que es ante todo un derecho de la comunidad. Desde esta perspectiva se mencionaba: “la libertad tiene que llevar al derecho de cada una de las personas”; “hay que pensar lo mejor para el pueblo, no lo mejor para los intereses de fulano, zutano o mengano; sino lo mejor para el pueblo”; “nuestra persona hay que ponerla al servicio de la comunidad”.

Esta perspectiva universal en la que se valora al individuo y se reconocen sus capacidades subjetivas va configurando un conjunto de criterios y pautas comunes que sirven para orientar las acciones y las relaciones sujeto-mundo: “respetar la autonomía y la dignidad cuando alguien tenga que abandonar el grupo”; “puedes perder la confianza en una persona, pero no en la comunidad”; “esa persona a la que se le perdió la confianza puede ocupar otro lugar dentro de la comunidad”;

“no importa tanto la ganancia económica sino ver qué es lo que nos conviene a muy largo plazo”.

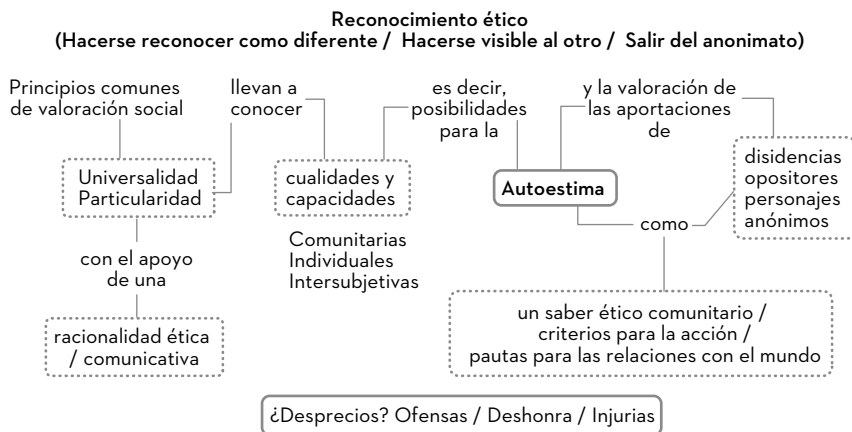
Pero los valores y significados en los que se sostienen estas relaciones no pueden ser establecidos de una vez y para siempre. Se requiere mantenerlos abiertos al dinamismo que les imprime la permanente reinterpretación de las situaciones concretas. Por eso decían algunos participantes: “preguntarse ante casos concretos qué es lo correcto”; “hay que poner distancia a lo que estoy haciendo para verlo desde otro punto de vista”; “antes de hacer las cosas debemos pensar si nos van a beneficiar o nos van a perjudicar”.

Reconocimiento jurídico y autorrespeto

En este nivel, el reconocimiento se establece respecto de normas y derechos que especifican las responsabilidades morales que rigen las formas de convivencia, a partir de las cuales los individuos pueden exigirse respeto mutuo y demandar el acceso a los bienes sobre los cuales consideran tener el mismo derecho que los demás miembros de la sociedad de la que forman parte. El dinamismo central, en este nivel de reconocimiento, es el conflicto que se da por especificar derechos políticos y sociales, quiénes pueden ser titulares de esos derechos y qué obligaciones llevan aparejados. Aquí, el menosprecio se expresa como exclusión o desposesión de derechos y el tipo de reconocimiento que se obtiene se ve limitado cuando las personas no logran sentirse plenamente reconocidas como iguales a las demás.

En las 67 citas donde se abordaron estas cuestiones, el menosprecio fue señalado primordialmente en relación al mínimo o nulo reconocimiento del que es objeto Usmajac por parte de la cabecera municipal de la que políticamente forma parte (Sayula), no son asignados los recursos económicos que necesita el pueblo para su desarrollo, se niega a las personas la posibilidad de participar en la elaboración del presupuesto municipal, falta equidad para acceder a las fuentes de empleo que allá sí existen, le son negados a la población

FIGURA 4.10 RECONOCIMIENTO ÉTICO: PUNTO DE PARTIDA DE LA AUTOESTIMA



Fuente: elaboración propia con información obtenida en el trabajo de campo.

los más elementales derechos políticos, quienes detentan el poder lo ejercen de manera autoritaria, se impide a los estudiantes el acceso a beneficios que otorga el gobierno municipal.

Frente a estas desigualdades, surgen nuevas exigencias de reconocimiento ya que la igualdad, principio fundamental de los derechos, debe traducirse, según los participantes, en derechos concretos para todos: una buena educación, vivienda digna, sobrevivencia, trabajo, salud, ser escuchados, poder ejercer libremente la sexualidad.

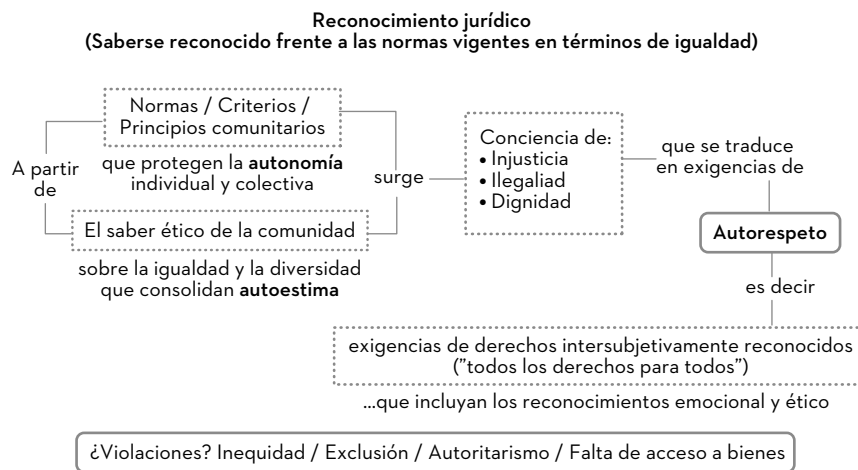
Asimismo, el acceso al agua y su administración fueron señalados en 33 ocasiones como bienes que deben ser protegidos jurídicamente como derechos del pueblo: “el agua no es un deseo, es algo fundamental, tiene que ver con la parte biológica de las necesidades. Cuando falta, las personas están dispuestas a hacer cualquier cosa para conseguirla”. Pero al ser un recurso abundante en Usmajac es motivo de conflictos por los grandes intereses que se mueven en torno a ella y la mala administración de la que ha sido objeto. La gente es consciente que es uno de los derechos que tiene el pueblo, por el que históricamente se

ha luchado, que se ha conquistado legítimamente, y por el que se está dispuesto a luchar para defenderlo a toda costa. Igualmente, se tiene conciencia que la defensa jurídica del vital líquido demanda poner en marcha procesos asociados al reconocimiento emocional: “con esto que pasó por el conflicto del agua, pensaban que el pueblo no se iba a unir, pensaron que íbamos a estar solos; pero se llevaron la sorpresa que había muchísima gente: está el pueblo bien unido”.

Derechos humanos, se señalaba, “debe reconocer toda nuestra actividad”, por eso, además de hacer prevalecer la igualdad entre todos los miembros de la sociedad “es muy importante que entre todos no queramos pasarnos unos más que los otros porque todos somos iguales”, debe contribuir a consolidar la organización social y proteger a la gente de las arbitrariedades. Pero para garantizar todos los derechos para todos, es necesario incorporar elementos del reconocimiento socio-afectivo (intersubjetividad, empatía, compasión, autoconfianza) de manera que sea posible defender los derechos de los niños sin detrimento de los que corresponden a los adultos, los derechos de los adultos mayores sin menoscabo de las personas que tienen diferentes capacidades. De esta manera, las exigencias y luchas por el auto-respeto y la igualdad tienen que traducirse también en protección de los diferentes: madres solteras, personas con otras preferencias sexuales, jóvenes, etcétera.

Recapitulando. En la perspectiva de Max-Neef (1998), las ‘articulaciones orgánicas’, junto con las ‘necesidades humanas’, son dos pilares sobre los que se asienta el desarrollo humano. Pero para que se puedan establecer tales articulaciones, precisa el autor, se requiere que exista previamente *autodependencia*. Sin embargo, el autor deja sin precisar el proceso mediante el cual se construye esa autodependencia, y no toma en cuenta los conflictos que desata su consecución. Gracias a los postulados teóricos de Axel Honneth (1997 y 2011) y a los señalamientos que hicieron los participantes en los cursos de Usmajac, se logró comprender mejor los dinamismos que desatan la búsqueda de autonomía, la exigencia de autorrespeto o el gozo de autoestima social,

FIGURA 4.11 RECONOCIMIENTO JURÍDICO: PUNTO DE PARTIDA DEL AUTORRESPECTO



Fuente: elaboración propia con información obtenida en el trabajo de campo.

de modo que queda más claro lo que significan las ‘articulaciones orgánicas’. Como resultado del análisis, se encontró que la autonomía es el tipo de reconocimiento al que más alusiones hicieron los participantes en los cursos, seguido por la autoestima en función de valores comunitarios; y en última instancia, las exigencias de autorrespeto en el marco de la igualdad que supone la normatividad jurídica. Tal jerarquización concuerda con la lógica del pensamiento de Honneth, ya que a partir de las emociones que surgen en las personas al participar en proyectos comunitarios o de la pastoral parroquial (empatía, querer entenderse, posibilidad de externar ideas y sentimientos), van apareciendo valores que dan sentido a la convivencia en otros espacios como la familia, los barrios y el pueblo (unidad, organización, participación, respeto, igualdad, libertad). Pero ante la precariedad y fragilidad que representan para la cohesión social tales valores y sentimientos, es necesario explicitarlos como normas jurídicas de cumplimiento obligatorio para todos (como serían el Reglamento Municipal o el Regla-

mento de Participación Ciudadana), con procedimientos transparentes (como para la toma de decisiones al interior de *Axomajac*, para el nombramiento del delegado, para tener acceso rápido a los servicios de salud) e instituciones que ofrezcan seguridad (un patronato para el agua, una asociación civil para las mujeres). Así, el modelo tripartito de reconocimiento formulado por Honneth ayuda a entender:

- La universalización conflictiva de las potencias morales que se desatan en las personas a partir de la humillación o el menosprecio.
- El carácter social del ser humano y la imbricación que se establece entre socialización e individualización.
- El proceso que permite transitar desde una perspectiva estrecha, fincada en la voluntad de individuos, a una visión compartida, a la vez que normativa, de las relaciones humanas.